

MAUC N° 69342
F/70657

S.T.
0768e
2017



**Universidad
de Valparaíso**
CHILE

Facultad de Humanidades
Instituto de Sociología
Carrera de Sociología

Experiencias de 'otredad', en el contexto sociocultural chileno.

**Narrativas de inmigrantes
afro-descendientes.**

Memoria de grado para optar al Grado de Licenciada en Sociología y Título
Profesional de Socióloga.

María Constanza Contreras Suárez

Profesora Guía:
Tania de Armas Pedraza
Julio 2017

Contenido

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN | 3 |
| 1. Planteamiento del Problema de Investigación. | 5 |
| 1.1. Globalización y afro descendientes bajo la noción de “otredad”. | 5 |
| 1.2. El Problema de investigación: Corporeidad Afro-descendiente, sus formas de reconocimiento e interacción. | 6 |
| 1.3. Pregunta de Investigación. | 8 |
| 1.4. Objetivo general: | 8 |
| 1.5. Objetivos Específicos; | 8 |
| 1.6. Relevancias de la investigación. | 9 |
| 2. Marco Teórico y Conceptual. | 10 |
| 2.1 | 10 |
| Inmigración Afro-descendiente hacia Latinoamérica y Chile. | 10 |
| 2.2 | 13 |
| La perspectiva comprensiva de la fenomenológica como propuesta epistemológica del estudio. | 13 |
| 2.3 Teoría del Etiquetamiento. | 14 |
| 2.4 Estigma: ‘el cara a cara’. | 15 |
| 2.5 Perspectiva teórica desde la Sociología del Cuerpo. | 15 |
| 2.6 Corporeidad. | 16 |
| 2.7 Afro corporeidad; De lo cotidiano a las relaciones Inter-subjetivadas. | 16 |
| 2.8 Violencia simbólica. La erotización del cuerpo Afro. | 17 |
| 3. Estrategia Metodológica. | 19 |
| 3.1 Tipo de Estudio. | 20 |
| 3.2 Tipo de diseño. | 20 |
| 3.3 Universo y Muestra. | 21 |
| 3.4 Tipo de Muestreo. | 21 |
| 3.5. Tamaño muestral. | 21 |
| 3.6 Tipo de Muestreo. | 22 |
| 3.7 Instrumento de producción de la información. | 22 |
| 3.8 Técnicas de Producción de Datos. | 22 |
| 3.9 Técnicas de Análisis de Datos. | 23 |
| 3.10 | 23 |
| Asegurar la confiabilidad y discreción. | 23 |

| | |
|---|----|
| 3.11. | 24 |
| Condiciones éticas..... | 24 |
| 4. Análisis de la información..... | 24 |
| 4.1 | 24 |
| Significaciones en el proceso de inserción en Chile. | 24 |
| 4.2 | 27 |
| La llegada de un nuevo rostro, nueva identidad. La readaptación al contexto socio-cultural Chileno..... | 27 |
| 4.3 | 30 |
| Corporeidad Afro-descendiente y cómo los chilenos la observan. | 30 |
| 4.4. Comprendiendo la ‘otredad’, al relacionarse a través de etiquetas socio-culturales..... | 35 |
| V. Conclusión. | 39 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 41 |

Agradecimientos.

Dedico esta. Memoria de grado a mi madre, Sabina Suárez Silva y a mi padre, Jorge Contreras Aguilar, (q.e.p.d.) quienes si hoy estuvieran con vida, imagino estarían orgullosos de celebrar este nuevo logro.

Estoy muy confiada de que las almas trascienden lo corpóreo, por ello, sé que mi madre y mi padre están acompañándome con su eterno afecto y comprensión.

Me siento honrada por reconocer y aprehender con esta valiosa herramienta teórica y empírica, llamada Sociología. Vivenciándola y observándola de manera crítica, durante los años de academia y al fin puesta en práctica, en mi investigación de memoria de grado. Surgiendo a través de ella, un análisis complejo y etno-metodológico, llevado a las realidades del mundo cotidiano de las personas afro-descendientes que llegan a vivir a Chile, observándose este fenómeno, mediante sus narrativas y procesos de transformaciones socio-culturales.

Con respecto a lo mencionado, estoy muy agradecida de mis entrevistadas y entrevistados, quienes amablemente confiaron en mí, para narrarme sus experiencias en este país. He aprendido mucho de ellos, me han entregado una apertura de consciencia crítica y respetuosa sobre sus mundos, y sus interacciones. Con lo cual me permitió ser no sólo observadora, sino también participante, con quienes compartí y vivencié diversos sucesos de sus rutinas e interacción. Con esta comprensión, hago el ejercicio de des-etiquetar conceptos, pre-nociones, y así como desmitificar sobre sus corporeidades ‘exóticas’ que se mueven en este escenario ‘chileno’- cultural.

Por esto, una vez más reitero que gracias a la ciencia de la sociología que me entregó las herramientas epistemológicas para estudiar, comprender, analizar y ordenar el mundo socio-cultural. Gracias al arte, y a la música, que me dio tanto, y que me complementa en mi performatividad investigativa, otorgándome una transversalidad en la percepción, y captación de los hechos sociales que observo.

Muy agradecida de mi profesora guía, Tania de Armas Pedraza, por su valioso apoyo, guía sociológica, por empatizar conmigo, por su noble paciencia y acompañarme en directamente en todo este complejo proceso de estudio y memoria. Por inclusive otorgarme las palabras adecuadas, para incentivar a continuar trabajando sistemáticamente en mi memoria. Gracias a la Academia de Sociología de La Universidad de Valparaíso, pues ha sido un orgullo para mí, el ser parte de vuestra carrera y facultad. Ya que además, me ha hecho sentido la ciencia sociológica que aquí enseñan.

Y antes de finalizar mi dedicatoria, siempre es bueno continuar agradeciendo y reconociendo a mi familia, y a toda aquella persona, cercana o ‘desconocida’, que se dio el tiempo de entregarme una palabra de aliento, un buen consejo, una mirada, e inclusive un abrazo.

***“Quien no acepta la diversidad, no se acepta así mismo,
Quien no acepta a las ‘razas’, no acepta a la Madre Naturaleza”.*** Aire, 2016.

INTRODUCCIÓN.

El proceso migratorio es un fenómeno dinámico y multifacético, ya que son diversos los factores que componen este movimiento internacional de sujetos poseedores de una cultura, imagen e identidad específica, con la que tratan de insertarse en nuevos escenarios marcados por profundas diferenciaciones socio-culturales, de las cuales surgen significaciones sobre el ser un 'extranjero'.

Con respecto a una cifra certera sobre la cantidad de inmigrantes en nuestro país, cabe destacar que tiene importantes limitaciones metodológicas, ya que se trata de un indicador compuesto, debido a que los datos de la suma anual de inmigrantes más los datos de los años inter-censales sólo consideran a aquellos "extranjeros" residentes, que están visados ya sea en la categoría de permanencia definitiva o temporaria. *El resultado de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen) 2015 referentes a la población inmigrante, cifró a la población extranjera en 465 mil personas* (sitio web del Departamento de extranjería y migración, 2015).

Durante la última década, Chile experimentó un aumento significativo de inmigrantes, comparando cifras del año 82 en donde alrededor de 83 mil migrantes habían ingresado al país, las cifras actuales arrojan un 2,3%, que ha crecido la población extranjera (Departamento de extranjería y migración, 2014). Ya que Chile actualmente aparece como el cuarto destino preferido por los inmigrantes en Sudamérica (Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2012).

Este multifacético fenómeno migratorio, nos presenta una diversidad de caras, entre ellas podemos reconocer una importante inmigración de personas afro-descendientes, provenientes de países como; Colombia, Ecuador, República Dominicana, Brasil, Cuba y Haití.

Este artículo busca sintetizar los resultados de la investigación realizada respecto al tema de significaciones en torno a la corporeidad afro-descendiente, cuyo propósito general es reconocer a través de situaciones cotidianas, aquellas prácticas y discursos inter-subjetivos,

que hacen de pauta para redefinir y tensionar la interacción entre chilenos y dichos sujetos afro.

Palabras Clave: **Inmigración, afro-descendientes, corporeidad, etiquetas.**

1. Planteamiento del Problema de Investigación.

1.1. Globalización y afro descendientes bajo la noción de “otredad”.

Este artículo no pretende ahondar en el abordaje epistemológico sobre “la raza”, aunque si es pertinente reconocer la importancia en su comprensión como eje central de luchas políticas de reconocimiento ciudadano de las personas afro-descendientes dentro de un escenario globalizado, que da cabida al multiculturalismo. A manera de distinguir aquellas identidades étnicas, de personas indígenas, con aquellas identidades de personas descendientes de diásporas africanas. Cabe señalar que políticamente, el concepto de “afro-descendiente”, fue acuñado con fuerza en diciembre del año 2000, en la Conferencia preparatoria de las Américas, en Santiago de Chile, cuando las organizaciones sociales se movilizaron en torno a la preparación de la Conferencia de Durban. En palabras de Romero Rodríguez, quien fue nombrado embajador itinerante para asuntos vinculados a la población afro-descendiente, cito: *“entramos negros y salimos afrodescendientes”* (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) pp. 204).

Por consiguiente, se entiende por *“afro-descendientes”* a todos los pueblos y las personas descendientes de la diáspora africana en el mundo, que sobrevivieron al comercio esclavista que se dio en el Atlántico. Este concepto se refiere a las distintas culturas “negras” o “afroamericanas” en América Latina y el Caribe (Antón, 2007, pp.14-15).

Los movimientos migratorios de afro-descendientes en la modernidad, se han visto impulsados debido a diversos procesos que conlleva la globalización en cada país. Con la denominada “modernidad periférica”, surgen múltiples rostros y diversas identidades, que se expresan mediante una “heterogeneidad cultural” (Brunner 1996). Cito;

“Sobre el particular que heterogeneidad cultural significa, algo bien distinto a culturas diversas (subculturas) de etnias, clases, grupos o regiones, o la mera superposición de culturas, significa, directamente, participación segmentada y diferencial en un mercado internacional de mensajes que penetran por todos lados y de manera inesperadas el

entramado local de la cultura, llevando a una verdadera implosión de sentidos consumidos, producidos/ reproducidos” (Brunner, 1995, pp. 34-54).

Estudios demuestran que la globalización puede poner al descubierto patologías severas en las ideologías consagradas a lo nacional, tensionando las prácticas socio-culturales. Cito; *“los medios de comunicación y las migraciones, creaban nuevos recursos para el trabajo de la imaginación concebida como una práctica social. (...) ‘La modernidad desbordada’ postulaba que la creación de comunidades de convivencia locales se había vuelto más complicada en el contexto de la globalización”* (Appaduray, 2007, pp.23).

Otra interrogante que surge en la post-modernidad son las nuevas prácticas racializadoras¹. La problemática que surge de estas, es la noción diferenciadora, que se conoce como “otredad”, la cual proviene del capitalismo industrial y sus modos de producción. La ‘otredad’ sirve para categorizar a un sujeto que no ocupó un posicionamiento en el orden de la producción, excluyéndolo del proceso de construcción social de la realidad y de los discursos. Esta noción produce significados construidos de manera binaria; *“es decir, lo masculino sobre lo femenino, el blanco sobre el ‘negro’ y el indígena, lo fuerte sobre lo débil”*. Y también reproduce ‘estereotipos’ coloniales, cito: *“1970, imposición social de estereotipos de bellezas, el ‘blanqueamiento’ o ‘perfeccionamiento’ del cuerpo afro con la ‘estética hegemónica’”* (Ortiz, 2013, pp. 193).

Este es uno de los ejes de la problemática socio-cultural que analizo, las inter-subjetividades, cargadas de pre-nociones que como resultado generarían situaciones de inclusión/exclusión.

1.2. El Problema de investigación: Corporeidad Afro-descendiente, sus formas de reconocimiento e interacción.

Dada las consideraciones anteriores, surge entonces una problemática socio-cultural que se materializa a través del fenómeno de migración afro-descendiente, la cual se puede conocer a través de sus procesos de inserción en el territorio chileno. Esta problemática intensifica el surgimiento de fronteras sociales que interactúan usando el lenguaje y otros sentidos atribuidos a la persona sociable.

Hegel lo denominaba como la *Fenomenología*, a aquel estudio minucioso y complejo con el cual se buscaba obtener el ‘concepto puro’ de reconocimiento.

Reconocer la presencia de un “inmigrante afro-descendiente”, a través de su ‘corporeidad distinta’, es darle un sentido que categoriza su presencia, por la percepción del color de piel, o por sus personalidades. Por ende, pueden ser diversas las nociones y etiquetas, redirigidas hacia éste, según el país y cultura de proveniencia, cito; “*La percepción del color de la piel moviliza esquemas cognitivos incorporados, normas sociales implícitas, valores culturales difundidos, y revela mecanismos de atribución de status, y de clasificación del otro*” (Cunin, 2003, pp.8).

Ahora bien, si comprendemos el sentido de corporeidad, se hace imprescindible reconocer las significaciones que surgen en torno a una corporeidad afro-descendiente, que intenta adaptarse al entorno. Con estas significaciones interpretar la interacción cotidiana. Ya que como indica Schutz (1993);

“El mundo social tiene un sentido particular y una estructura de significatividades para los seres humanos que viven, piensan y actúan dentro de él. Éstos han preseleccionado y pre-interpretado este mundo mediante una serie de construcciones de sentido común acerca de la realidad cotidiana, y esos objetos de pensamiento determinan su conducta, definen el objetivo de su acción, los medios disponibles para alcanzarlo; en resumen, los ayudan a orientarse dentro de su medio natural y sociocultural y a relacionarse con él” (Schutz, 1993, pp.279).

Los afro-descendientes, de cierto modo cargarían con el peso histórico de la ‘racialización’, la cual viene reapareciendo desde el periodo colonial con la trata esclavista. Este fenómeno dio origen al ‘estereotipo racial’, que se manifestó a través de ideologías y prácticas socioculturales que se retro-alimentan en el imaginario colectivo”. Cito; “*la raza es una clasificación social basada en un estereotipo estético cultural, que ‘racializa’ a un sujeto según su rasgos, como según su cultura de origen*” (Ortíz, 2013, pp. 193).

Por consiguiente, se puede asumir que el ‘racismo’ no ha disminuido, sino se ha transformado en el mundo contemporáneo, tanto en expresión como en intensidad,

cambiando sus formas y estrategias. De esto surge la necesidad de hablar de “*racismos posmodernos*”, basados más bien en un “*culturalismo*”, que no está del todo fundamentado en la biología, sino en aspectos de carácter cultural. En palabras de Van Dijk (1998), “*esta forma de racismo influye en que no sean denostados por lo que son sino por lo que hacen y piensan*” (Antón, 2007, pp.14-15).

1.3. Pregunta de Investigación.

Luego de lo anteriormente señalado, me dispongo a plantear la pregunta de investigación que guiará mis objetivos de análisis:

¿Cómo a través de las narrativas de las y los afro-descendientes se puede conocer las experiencias de ‘otredad’ como inmigrante en el contexto sociocultural chileno?

1.4. Objetivo general:

- Comprender desde las narrativas de las y los afro-descendientes sus experiencias de ‘otredad’ como inmigrantes en el contexto sociocultural chileno.

1.5. Objetivos Específicos;

- Describir aspectos significativos de sus trayectorias biográficas-laborales en el proceso de inserción en Chile.
- Interpretar aquellas narrativas de las y los afro-descendientes que aludan a sus identidades socioculturales de origen, así como las readaptaciones de estas en el contexto Chileno.
- Describir desde sus narrativas cómo se autodefinen respecto a los y las chilenos en aspectos relacionados con la corporeidad y la sexualidad.
- Describir desde sus narrativas, la percepción y significaciones atribuidas a procesos de etiquetamiento experimentados en sus entornos cotidianos.

1.6. Relevancias de la investigación.

- **Sociológica.**

En primer lugar, se hace necesario promover la visibilidad del tema sobre “migración afro-descendiente” en Chile, a nivel de las ciencias sociales/humanistas, y de la ciencia económica, para que se aborde con un enfoque epistemológico crítico.

Por consiguiente deseo contribuir en la discusión conceptual del tema corporeidad etiquetada y los modos racializadores post-moderno”, a modo de que surja un mayor interés y diálogo sobre esta problematización. Siendo así como se podría ir incorporando mayor información de datos cuantitativos, en conjunto con una perspectiva cualitativa basada en la complejidad de este hecho socio-cultural.

Pretendo también incentivar el análisis de un Chile globalizado, para exponer las actuales interacciones multi-culturales, a modo de analizar si existe o no un tipo de dominación cultural/ racial.

- **Relevancia práctica.**

Se hace pertinente abordar el tema de “inmigración afro descendiente”, a modo de incentivar la concientización popular y estatal, para que sea mejor observado y abordado este tema para fines sociales inclusivos.

Así también pretendo incentivar al Estado Chileno y al Departamento de extranjería e migración, para que observen epistemológicamente este fenómeno socio-cultural y político. Y por ende revisen la información que ya tienen o que han omitido, para así mejorar las falencias por parte del sistema.

Quiero además generar información que permita contribuir en nuevas propuestas de políticas públicas y consulares. Así como también aportar en la incorporación de nuevos datos socio-culturales de más países con alta población afro-descendiente.

2. Marco Teórico y Conceptual.

2.1 Inmigración Afro-descendiente hacia Latinoamérica y Chile.

El fenómeno migratorio, como un proceso de desplazamiento humano, datado históricamente desde hace miles de años, a través de diversos estudios antropológicos, arqueológicos y científicos, descubrieron que las primeras rutas recorridas por el homo sapiens tiene sus vestigios en África desde hace unos 130.000 años. Las primeras oleadas migratorias ocurrieron desde hace unos 70.000 años a Asia y, desde Medio Oriente habría colonizado Europa hace unos 50.000 años (Wade, 2003).

Este movimiento demográfico fue motivado por factores climáticos y geográficos, por lo cual tribus nómades se desplazaban de un territorio a otro, siguiendo el curso de las aguas, en busca de una calidad de tierra óptima para el asentamiento humano.

Una de las teorías sobre migración que actualmente tiene mayor influencia es la neoclásica, la cual alude a que;

“las migraciones son el resultado de decisiones individuales, tomadas por actores racionales que buscan aumentar su bienestar al trasladarse a lugares donde, la recompensa por su trabajo, es mayor que la que obtienen en su país, en una medida suficientemente alta como para compensar los costes tangibles e intangibles que se derivan del desplazamiento” (Arango, 2003, pp.5).

Los movimientos migratorios, en cuanto constituyen procesos que instauran una heterogeneidad étnica en los diferentes países, producen el fenómeno de desestabilizar ciertas relaciones de poder, así como también son el objeto del autoritarismo, de la violencia (tanto simbólica como física) y la intolerancia religiosa, étnica y racial (Pellegrino, 1989).

Este fenómeno ha puesto en tela de juicio las políticas sobre derechos humanos y una cierta negación al multiculturalismo.

Es preciso mencionar la importancia de Valparaíso como puerto comercial, que permitió la llegada de los primeros extranjeros. Se puede decir que ocurrió luego de la Independencia de Chile, en el período en que se decreta el libre comercio, a través del

Estrecho de Magallanes, se abre el único paso oceánico. Siendo así que en 1870 esta región se vuelve el principal puerto del Pacífico Sur. Fue así como la idea de progreso invadió a la región, adquiriendo paulatinamente un carácter cosmopolita, convirtiéndose según Joaquín Edwards Bello, en un “cóctel de razas”. La presencia extranjera tuvo un rol protagónico en la configuración y creación de focos culturales, artísticos y económicos (Ciudad de Valparaíso, 2008).

En los últimos años se ha incrementado la población extranjera, empero Valparaíso no tiene precisamente aquellas características que lo convertirían en una metrópolis central, como diría Sassen (1991) “*no es una ‘ciudad global’*” (Saskia, Sassen, 1991, pp. 30).

Datos estimados del ministerio de extranjería exponen que en Valparaíso hasta el año 2014, habían 14.5% de inmigrantes extranjeros, de los cuales un 6.6% son mujeres y un 7.9% son hombres (Departamento de extranjería y migración, 2015).

Cabe destacar que los tratados entre países y convenios comerciales, promovidos por la globalización y el sistema neo-capitalista, ha incentivado cada vez más la migración, como proyectos o ideales de vida tanto a corto como a largo plazo. Datos estadísticos han demostrado que en el año 1982 había un total de 83 mil inmigrantes en Chile, esta cifra en los últimos 30 años se ha incrementado hacia los 411 mil migrantes en el año 2014. Este hecho es importante en términos de la magnitud del fenómeno migratorio nacional, toda vez que a nivel relativo las cifras hablan de un país que ha visto un crecimiento importante de su componente migratorio, pasando del 0,7% registrado en 1982 al 2,3%, en términos del porcentaje que significa la población migrante en el total poblacional (Departamento de extranjería e inmigración 2015).

Con respecto a datos sobre el carácter etario de la migración, se puede decir que se estima una migración principalmente joven y adulto-joven, concentrándose entre los 20 y 35 años, que pasaron en 10 años de representar un 36,5% a un 43,3%. Esta información permite reconocer que la migración internacional, además posee un carácter laboral. Si bien este porcentaje ubica a Chile por debajo del promedio mundial (3,2% para 2013, según los datos de Naciones Unidas), en el tiempo, el país se ha ido consolidando como receptor de migración, siendo cada vez más diversa en los orígenes de sus migrantes (Departamento de extranjería y migración, 2015).

El fenómeno migratorio en Latinoamérica, generó una mayor heterogeneidad en cuanto a la evolución de su población, lo cual denotó las diferencias raciales y étnicas de la época. Sin embargo, no reparo en decir que lamentablemente no existen datos ni cifras exactas que visibilicen la cantidad de inmigrantes afro descendientes que llegaron a las costas del Pacífico a principios del siglo XX. Ya que al respecto aún existe una *'invisibilidad epistemológica'* (CEPAL, 2009).

Se puede aseverar que los flujos migratorios ocurridos a fines del siglo XIX y principios del XX se caracterizaron por el movimiento de personas que en su mayoría provenían de Europa. Sin embargo, la llegada de inmigrantes a países como México y otros de la costa Sur del Pacífico, se debió a la demanda de mano de obra para las plantaciones, la cual fue cubierta con el traslado de población africana traída en condición de esclavitud, fenómeno que en algunas regiones se extendió hasta más allá de 1850.

Como resultado a este fenómeno migratorio, desde la época de la colonia se pone en práctica un 'orden socio-racial', a través del estereotipo impuesto por la *'idea somática de lo blanco'* (Ortiz. 2013).

En la época colonial hubo una acelerada *'miscegenación'* (Ortiz, 2013) entre las castas, blancas, negras e indígenas, debido a la poca migración de mujeres blancas a América Latina. La escasez de mujeres ibéricas, fue una de las causas que impidió mantener la 'pureza' de la sangre 'blanca'. Siendo este un proyecto de mestizaje de la población. Cito: *"'miscegenación', forma de racismo sutil a través del proyecto de mestizaje, con la abolición de la esclavitud en 1851, en la época de la república en Colombia, la presencia del racismo directo o estatal fue negada y se ocultó bajo el proyecto de mestizaje"* (Ortiz, 2013, pp. 196).

En ese sentido, surgen los planteamientos socio construccionistas con respecto a la diversidad cultural, a través de una visión 'racializada' que se sustenta en la idea de preservar la identidad propia del país que recibe a inmigrantes.

Según el sociólogo y catedrático argelino, Sami Naïr, especialista en 'movimientos migratorios', un resultado de la violencia simbólica hacia los inmigrantes racializados, es el de dotar con una identidad a la inmigración en sí, y esto equivale a; *"reforzar el prejuicio según el cual tanto la sociedad de acogida como los inmigrantes son conjuntos cerrados que se diferencian punto por punto"* (Naïr, 1998, pp. 34).

La cultura afro- descendiente se enmarca en fenómenos históricos de desventajas y desigualdades de larga duración, caracterizados por momentos de ruptura, continuidades, deconstrucción y reconstrucción como estrategias a la esclavización, buscando siempre la adaptación a nuevos contextos, como el de las Américas (Anton, 2009).

La III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, celebrada por las Naciones Unidas en Durban (Sudáfrica) durante 2001: “Reconocemos que los afro descendientes han sido durante siglos víctimas del racismo, la discriminación racial, y la esclavización, y de la denegación histórica de muchos de sus derechos” (Naciones Unidas, 2001, p. 14, párrafo 34).

“El actual escenario latinoamericano se caracteriza por un mayor reconocimiento de la diversidad étnica y cultural, debido a la presión de los movimientos afro-descendientes e indígenas, que en las últimas décadas se han constituido en dinámicos actores” (CEPAL, 2009, pp. 35).

Jesús García, expresa que *“los afro descendientes son el resultado de un largo proceso de conservación-recreación y transformación de acuerdo a las condiciones socio históricas y económicas que les ha correspondido vivir (...) La ‘africanía’ resistió dignamente en un acto de cimarronaje silencioso, buscando mecanismos de sobrevivencia”* ((García, 2001, pp. 49-50, en (González, 2006).

2.2 La perspectiva comprensiva de la fenomenológica como propuesta epistemológica del estudio.

En este caso hago alusión al concepto de intersubjetividad, como parte de la técnica metodológica de la comprensión de los sentidos y significados que cada individuo otorga a sus acciones en la experiencia del vivir en su ‘mundo cotidiano’, entiéndase ‘mundo cotidiano’, como el lugar en donde se ‘naturaliza’ la visión de las cosas. El *‘Verstehen’*, la epistemología de ‘la comprensión’, que interpretó y divulgó Max Weber, en las ciencias fenomenológicas (revista online Scielo).

La fenomenología implica una ruptura con la formas de pensamiento de la sociología tradicional, ya que enfatiza la necesidad de comprender la realidad, más que de explicarla. El énfasis no se encuentra ni en el sistema social ni en las relaciones funcionales que se dan en la vida social, sino en la interpretación de los significados del mundo y las acciones e interacciones de los sujetos sociales.

Por consiguiente, la intersubjetividad es una herramienta teórica y práctica para interpretar los múltiples significados del mundo - *“Lebenswelt”*- con sus acciones e interacciones de los sujetos sociales. Cito;

“del mundo conocido y de las experiencias intersubjetivas compartidas por los sujetos, se obtienen las señales, las indicaciones para interpretar la diversidad de símbolos” (Rizo, 2005, pp.34)

2.3 Teoría del Etiquetamiento.

Esta teoría surge del sociólogo Howard Becker, quien en 1960 comienza a estudiar la “desviación”, la base del etiquetamiento, que se configura mirando el pensamiento de Robert Merton, y su redefinición de la teoría de la anomia. Con la cual puede decirse que, prácticamente todo el mundo o a cometido actos desviados, o puede llegar a ser catalogado como un individuo anómalo.

El etiquetamiento produce no sólo tensión en los actores que son etiquetados, sino también una reorganización de la percepción sobre sí mismos, asumiendo la nueva definición que los demás les otorgan. Esta teoría analiza las ‘micro-escalas sociales’ enmarcadas dentro de un escenario de orden y de control socio-cultural. Enfocándose en aquellos sucesos e interacciones que transgreden lo ‘normal’, provocando categorías hacia todo aquel que se considere como un “extraño”.

2.4 Estigma: ‘el cara a cara’.

Es una categorización social acuñada por Goffman, quien definió: “(...) *un estigma es pues, realmente, una clase especial de relaciones entre atributo y estereotipo*” (Goffman, 2006, pp. 50).

Al hablarse de estigma, implicaría una categorizada aceptación o rechazo hacia todo individuo que en la interacción del ‘cara a cara’, se muestra como diferente, saliéndose de los parámetros sociales que miden la aceptación o negación de un estereotipo humano. A través del estigma, se puede llegar al rechazo social, como reacción despreciativa, y discriminatoria ante una identidad en específica.

En palabras de Goffman: “(...) *Puede ocurrir en que un símbolo no indique un status o posición, sino que puede llamar la atención sobre una degradante incongruencia de la identidad, disminuyendo nuestra valorización del individuo, estos se denominan símbolos de estigma*” (Goffman, 2006, pp. 50).

Es por ello que este sociólogo especifica 3 tipos de estigmas:

“Las abominaciones del cuerpo, los estigmas tribales de la raza, la nación y religión” (Goffman, 2006, pp.51).

2.5 Perspectiva teórica desde la Sociología del Cuerpo.

A través de la perspectiva teórica de la sociología del cuerpo, abordaré todo aquello referente a ‘la corporeidad’ de las y los afro-descendientes, lo cual mencionaré más adelante.

En palabras de Giddens (1999), “*la sociología del cuerpo es el estudio de las influencias sociales que afectan a nuestra constitución física. Entendiendo que las influencias sociales son todas aquellas acciones que orientan o reorientan el actuar del individuo en un determinado entorno, lo que deviene en socializar*” (Giddens, 1999, pp. 57).

Entiéndase entonces que la sociología del cuerpo, viene a observar epistemológicamente la socialización de las personalidades, que están contenidas en un cuerpo, y que se mueven en un contexto socio-cultural en específico. Tomando palabras de David Le Breton;

“El cuerpo moldeado por el contexto social y cultural en el que se sumerge el actor, es ese vector semántico por medio del cual se construye la evidencia de la relación con el mundo. Comprende las actividades perceptivas, pero también la expresión de los sentimientos, las convenciones de los ritos de interacción, gestuales y mímicos, la puesta en escena de la apariencia (...) La sociología del cuerpo, cuyo campo de estudio es la corporeidad humana, en la materia simbólica” (Le Breton, 2002, pág. 3).

2.6 Corporeidad.

Es la definición que materializa diversos elementos que componen a un individuo, tales como; físicos, psicológicos, culturales, identitarios. La corporeidad es una especie de estructura' con la cual un sujeto puede socializar. Cito;

“Lo que tiene extensión limitada mediante un cuerpo, produciendo impresión en nuestros sentidos por cualidades que le son propias, y sólo a través de vivenciar su hacer, sentir, pensar y querer, surge la corporeidad, como la condición de presencia, participación y significación del ser humano en el mundo” (Revista de motricidad y desarrollo humano, 1999).

Erving Goffman, habla además sobre la 'cara social' y las líneas que posee un sujeto, como si esta fuera *“un préstamo de parte de la sociedad”* (Goffman, 2006, pp. 30), con el cual el sujeto/ actor interactúa de manera legítima e institucionalizada.

2.7 Afro corporeidad; De lo cotidiano a las relaciones Inter-subjetivadas.

“El problema de la vida cotidiana se expresa en las relaciones de los actores sociales entre sí y en cómo comprenden y constituyen la realidad social. El mundo de la vida es el extenso horizonte de sentido que abarca a todas las regiones o provincias finitas de sentido. La vida cotidiana es una región particular de sentido“(Rizo, 2005, pp. 90).

Es debido a estos procesos de interpretación, el cómo la intersubjetividad es la que delinea el campo de la cotidianidad, por un lado, y también es el fundamento que posibilita la existencia del mundo de vida. El mundo de la vida cotidiana, es el *“ámbito de la realidad en el cual el hombre participa continuamente en formas que son, al mismo tiempo, inevitables y pautadas (...) sólo dentro de este ámbito podemos ser comprendidos por nuestros semejantes, y sólo en él podemos actuar junto con ellos”* (Schütz, 1977, pp.25).

Con respecto a la corporeidad del inmigrante afro descendiente, se han entramado a lo largo de la historia, diversos sentidos y pre-nociones en torno a destacar tanto sus “atributos personales”, como los más “estructurales”, con las cuales se han reconstruido códigos biográficos del sujeto afro-descendiente, dejándolo como un sujeto ‘marcado’ en la clasificación y orden socio-cultural’.

Cito; *“No es lo mismo ser una mujer de clase popular ‘negra’ que una mujer ‘negra’ de clase media alta y profesional. En ocasiones la clase social puede redimir el color de la piel. (...) Igualmente un tono de piel oscuro puede ser más aceptado en los hombres, por el ideal de virilidad, que en las mujeres”* (Ortiz. V. 2009, pp. 25).

Es por eso que la Fenomenología pretende ir más allá de la luz de la dialéctica del “amo y el esclavo”, tomando como punto de partida el análisis, el cual Hegel presenta en la Fenomenología como el ‘concepto puro’ de reconocimiento.

En base a diversos estudios, elaborados por organismos académicos e internacionales en los últimos años, se puede decir que los indicadores de la población afro-descendiente evidencian el carácter desaventajado de este grupo social en comparación con otros. La situación de pobreza y exclusión de la que son víctimas es el resultado de la discriminación racial a la que están sometidos hasta hoy, no obstante el fin de la esclavitud hace más de un siglo.

2.8 Violencia simbólica. La erotización del cuerpo Afro.

Aludo a este concepto puesto que lo considero pertinente utilizar en el análisis de mi investigación sobre las corporeidades afro-descendientes, y cómo a través de estas han convivido durante diferentes épocas y procesos racializadores. Por lo tanto, el pensar en la

violencia simbólica, implica pensar en la expresión de prejuicios, como resultado que surge del fenómeno de la dominación en las relaciones sociales - e inter-raciales-.

El concepto de ‘violencia simbólica’, está contenido en la sociología moderna, expuesta por Pierre Bourdieu (Bourdieu 1970). Este concepto se utiliza para describir una relación socio-cultural tensa, en la cual un sujeto ejerce un modo de dominación encubierta o explícita sobre otro sujeto -el dominado-. A veces esta violencia es subconsciente, y ocurre sin que ninguno de los dos sujetos la evidencie. Cito;

“son cómplices de la cuales no la evidencian o son inconscientes de dichas prácticas en su contra” (...) se ejerce un modo de violencia indirecta (no físicamente) en contra de los ‘dominados’” (Bourdieu Pierre y Passeron Jean Claude, 2001, pp. 15-85).

Por ello, La violencia simbólica se caracteriza por ser una ‘*violencia invisible*’, cargada de sentidos y códigos que se construyen en las relaciones socio-culturales. Siendo así como se denota la noción de ‘alteridad’, mediante los prejuicios.

Con respecto al concepto de ‘erotismo’, cito a Georges Bataille;

“El erotismo es uno de los aspectos de la vida interior del hombre. En este punto solemos engañarnos, porque continuamente el hombre busca fuera un objeto del deseo. Ahora bien, ese objeto responde a la interioridad del deseo. La elección de un objeto depende siempre de los gustos personales del sujeto (...) El erotismo del hombre difiere de la sexualidad animal precisamente en que moviliza la vida interior (...) El erotismo es lo que en la conciencia del hombre pone en cuestión al ser. El ser se pierde objetivamente, pero entonces el sujeto se identifica con el objeto que se pierde” (Bataille, 1957, pps. 20-22)

Pues todo tiene que ver con ‘*el tejido corporal*’, como diría Ignacio Castro, en su libro “La sexualidad y su sombra”, lo que significa que el cuerpo se ha convertido en una máquina o instrumento “*perfecto de una suerte de racismo dinámico, un nuevo apartheid social erigido contra una existencia que tiene en su indefinición, en el devenir cotidiano de su singularidad, su esencia*” (Castro, 2004, pp. 9).

Hubo un concepto sexualizador en la historia colonial, llamado “*el derecho de pernada*”, esto se refiere a que al ‘señor feudal’ se le otorgaba un supuesto derecho para poseer a las mujeres indígenas y ‘negras’, como propiedad y también como servidumbre sexual (Etnicidad, raza y sexualidades. Ciudadanía y multiculturalismo en América Latina, 2008).

Además, al hombre ‘negro’ se le utilizaba como ‘*semental*’, a modo de reproducir la ‘*raza esclavizada*’ y, por otro lado, estaban físicamente apartados de las mujeres, ya que unos y otras ocupaban diferentes espacios de actividad laboral (Wade U. &., 2008).

‘*La sexualización de la raza*’, tiene sus repercusiones en el mundo contemporáneo, a través de los estereotipos sexuales, que marcan las relaciones interraciales.

Por lo tanto, aludir a esto, es pensar en cómo opera la violencia simbólica, siendo fenómeno de la dominación en las relaciones sociales. En donde los dominadores construyen la base de su dominación en torno a los prejuicios (Linares, 2002, pp. 54).

La modernidad ha traído consigo una atomización del individualismo, y con ella una especie de liberación sexual, ésta ha venido a ser un nuevo clasismo mundial con el que condenamos a las poblaciones exteriores como atrasadas. La existencia del individuo se enfrenta a otro, en virtud de su sexo (Castro, 2004).

Sobre estos planteamientos, surge la Teoría ‘Queer’, como una elaboración teórica de la disidencia sexual y la de-construcción de las identidades deterioradas mediante estigmas. Es por ello que lo Queer, reivindica aquellas injurias vinculadas a lo sexual, lo étnico, lo racial, e “*intenta dar voz a estas identidades que han sido acalladas por el androcentrismo, la homofobia, el racismo y el clasismo de la ciencia*” (La teoría queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas, 2009, pp. 167).

3. Estrategia Metodológica.

En relación epistemológica, el abordaje disciplinario y técnico de la presente investigación se basa en la etnometodología, como rama de la sociología cualitativa acuñada por, Harold Garfinkel en 1968. Ya que su metodología está diseñada para “comprender la situación social ‘desde adentro’”, tratando de conocer y transmitir el sentido de fenómenos lingüísticos sociales cotidianos.

3.1 Tipo de Estudio.

Esta investigación es de carácter descriptiva, ya que: *“Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características, o los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetivos y cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis”* (Danhke, 1989, pp. 87). En mi estudio, pretendo descubrir, analizar y describir aquellos elementos racializadores presente tanto en los discursos sobre la corporeidad de los inmigrantes afro descendientes, como en las prácticas que se articularan en la interacción cotidiana y laboral, entre inmigrantes afro-descendientes con chilenos.

3.2 Tipo de diseño.

El diseño de esta investigación es cualitativo, semi-proyectado y transversal. Ya que posee una estrategia cualitativa, porque pretendo conocer, describir y comprender el fenómeno de la migración afro-descendiente y su racialización. Mi estudio tendrá un enfoque micro social, ya que este enfoque se ocupa de la interacción social en una escala reducida, basándose principalmente en la observación ante que en los datos estadísticos.

Por consiguiente, me enfoco en las inter-subjetividades. Citando a Álvarez-Gayou:

“si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo individual y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad” (José Álvarez-Gayou, 2003, pp. 200).

Este estudio es semi-proyectado ya que pretendo mantener un diseño que sea flexible, y circular, es decir que las categorías que vayan surgiendo a lo largo de mi investigación serán consideradas en la construcción teórica. Según Valles, acoto que: *“el diseño no se estampa mediante un molde o modelo que sirvió una vez, sino que se moldea cada vez a partir de los criterios maestros generadores de respuestas”* (Valles, 2003, pp. 90).

Cabe agregar que mi investigación está diseñada transversalmente ya que dentro de un tiempo determinado indagaré dichos discursos y prácticas. Empero, no pretendo enfocarme en la evolución temporal de lo ya mencionado.

3.3 Universo y Muestra.

- **Universo.**

El universo de estudio de la presente investigación en su connotación territorial, se constituirá tanto en la ciudad de Valparaíso como en la de Santiago, ya que dentro de dicho universo hay espacios públicos y laborales en donde se desarrollarían inter-relaciones subjetivas y racializadoras.

Como muestra, consideraré a aquellas mujeres y hombres afro descendientes, que vivan desde hace más de 1 año en el país, particularmente en las ciudades ya mencionadas.

3.4 Tipo de Muestreo.

La muestra es no probabilística e intencionada, ya que soy yo como investigadora quien realiza la selección muestral, incorporando aquellos casos que sean pertinentes para comprender cualitativamente el objeto de estudio (Vázquez, Ferreira, Mogollón, Fernández, Delgado, Vargas, 2006). Además la muestra es teórica, ya *que; “los perfiles corresponden a diferentes personas/contextos/eventos/procesos con características o circunstancias determinadas que el investigador teoriza que pueden influir en sus significados del fenómeno estudiado”* (Vázquez y Cols. 2006). Por ende, mi muestra tendrá una importante variante de heterogeneidad.

3.5. Tamaño muestral.

La determinación del tamaño muestral, se basó en la selección de 8 entrevistas en profundidad que realicé a mujeres y hombres “afro- descendientes”. Es preciso mencionar que la muestra con la cual trabajé en mi investigación, es de carácter de “bola de *nieve*”, ya

que obtuve algunos datos previos con los cuales pude percatarme que en ciertos lugares de trabajo y públicos, había presencia de personas afro-descendientes.

3.6 Tipo de Muestreo.

1. Mujeres y hombres “inmigrantes afro descendientes” entre el rango de edad de 18 a 50 años.
2. Mujeres y hombres “afro descendientes” que trabajen y asistan a lugares de entretención de la ciudad de Valparaíso y Santiago.

3.7 Instrumento de producción de la información.

Como instrumento de recolección de información, utilicé el método etnográfico, para recoger datos a través de la entrevista y de la observación participante, lo cual me garantizó el estar en un contacto cercano con mis sujetos de la muestra, dentro de un espacio inter-cultural.

Ya que según Oscar Guasch, este método es utilizado:

“en la descripción de los grupos humanos, una descripción que se consigue tras una determinada estancia o trabajo de campo entre el grupo en cuestión en la que mediante la observación participante y el empleo de informantes se obtiene los datos que se analizan (...) sin embargo, la etnografía no es la observación participante sino su resultado, pero la etnografía y la observación participante no pueden entenderse una sin la otra.

3.8 Técnicas de Producción de Datos.

Se emplearon un conjunto de técnicas dentro del registro etnográfico. A través de la observación participante, se realizaron notas de campos para dar cuenta de la observación y se realizaron entrevistas abiertas. Las entrevistas en profundidad se realizaron a partir de

los contactos previos realizados en los espacios etnografiados, y la estrategia de muestreo por bola de nieve, que nos permitió ir accediendo a contactos.

Utilicé entonces la técnica de entrevista en profundidad, instrumento con el cual puedo enfocarme en sucesos inter-personales que ocurren en situaciones naturales de la vida cotidiana. Ya que la entrevista en profundidad es;

“considerada una técnica social que pone en relación de comunicación directa cara a cara a un investigador/ entrevistador y a un individuo entrevistado. Básicamente es una técnica de producción de información de doble tipo; por un lado hay información verbal, palabras, significados, sentidos y por otra corporal; (expresiones, rostro, postura corporal, etc.” (Canales, 2006, pp. 50).

3.9 Técnicas de Análisis de Datos.

La técnica de análisis de datos que utilicé fue el análisis de contenido cualitativo , ya que; *“se suele llamar análisis de contenido, al conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados (...)”* (Piñuel, 2002, pp. 200).

Es esencial el análisis tanto de las prácticas discursivas como empíricas, para poder reconocer en ellos elementos simbólicos que inciden en la producción de conceptos en el campo de las ciencias sociales (Martinic en Canales, 2006, pp. 301).

3.10 Asegurar la confiabilidad y discreción.

La confiabilidad del estudio estará asegura por las siguientes condiciones:

- a) Evitar los sesgos en la coherencia y sistematización de la información.
- b) Se considerarán la totalidad de información producida.

- c) No se establecerán ningún tipo de conclusiones previo al análisis de esta producción.
- d) Proporcionar matriz de análisis teórica y diseño metodológico.

La credibilidad (validez interna y externa) se vincula a la calidad del diseño de investigación cualitativa, también se relaciona con la subjetividad de quien investiga. Para esto, se tomará en cuenta toda la información, incluso la que contradiga las creencias de quien investiga, todas y todos las y los participantes del estudio tendrán el mismo trato.

3.11. Condiciones éticas.

En todo momento para asegurar las condiciones éticas de esta investigación, se tiene en cuenta una serie de recomendaciones que se desprenden de la noción de vigilancia epistemológica. Así como presentar una actitud respetuosa asegurando mi discreción y ética profesional, para entregarle confianza a las y los entrevistados, para que se abrieran en sus relatos.

4. Análisis de la información.

4.1 Significaciones en el proceso de inserción en Chile.

Desde la perspectiva de las inter-subjetividades, el estudio de la vida social no puede excluir al sujeto, ya que está implicado en la construcción de la realidad objetiva; el elemento central es el fenómeno socio-cultural y el sujeto. El cual sólo existe en tanto se comunica con sus semejantes. Este ha sido el interés básico de Schütz, enfocado en el significado con el que ser humano mira al mundo desde una actitud natural, buscando comprender un fenómeno (Rizzo, 2009).

La migración es un complejo proyecto de vida, más si se intenta llevarlo a cabo *en* condiciones desfavorables, al insertarse en una sociedad que es culturalmente diferente. En mi investigación, pude conocer diversas historias de personas afro-descendientes que en

ciertos sentidos a cada uno de ellas, los relacionaba una cosa en común, la ‘marca’ histórica de tener una corporeidad afro-descendiente, así como aquellos procesos paradójales que se viven en lo cotidiano al ser un ‘migrante’.

Con respecto a sus llegadas a Chile y sus procesos de inserción, en algunos casos estas personas no eligieron a priori concienzudamente venir a Chile, sino fue a raíz de oportunidades que se presentaron en el camino. Aunque si mantenían desde antes vínculos con chilenos o tenían familiares radicados en el país.

“(...) ¡fui la única que me arranqué! (...) bueno, yo viajé por amor, no tenía ninguna otra razón para hacerlo, simplemente me “arranqué”, porque me enamoré de un chileno, cuando tenía 19 años. Obviamente que contra todo pronóstico, contra familia y todo, yo me vine no más (...) Bueno he vivido más años en Chile de lo que alcancé a vivir en Brasil” (Silvia, Brasil, 2014).

“Mi padre es dominicano. Conoció a mi mamá en Quillota y yo nací en República Dominicana, y me vine hace 18 años a Chile con mi madre. Me quedé porque me enamoré” (J. Domingo, Rep. Dominicana, 2013).

“el motivo de venir a Chile fue porque había conocido en un festival de performance en Dominicana, a un artista chileno que organiza (...) que es curador de un “avienal de performances”, que es un encuentro internacional de performances que se hace aquí (...)se gestionó todo el rollo y nada, y luego de que llegué como que hicimos como mucha comunión como así que su interés era muy parecido a mi interés, eso entonces (...) así como que generamos una especie de residencia pero desde como el afecto. Entonces desde ahí se estipuló que era para 1 año” (J. Mijail, Rep. Dominicana, 2015).

Ahora bien, con respecto a las experiencias que han experimentado desde sus comienzos, a través de las entrevistas pude entrever que cada uno de ellos tuvo su propio proceso de adecuación e interacción con el entorno, según su espacio y tiempo. La ciencia etnometodológica denomina como “*repositorio de conocimiento disponible*” (Schütz, 1932:107) a una especie de almacenamiento pasivo de experiencias, según Marta Rizo (R. 2005. P. 89) estas experiencias pueden ser recuperadas en el *aquí* y el *ahora* para

constituir una nueva experiencia personal inmediata. Gracias a esto, el sujeto comprende nuevos fenómenos, sin necesidad de iniciar un proceso reflexivo para ordenar cada una de las vivencias que transcurren y que va experimentando.

“He estado participando en festivales, durante el año. He estado mira en festivales en el Sur; en Lota como te decía, en Temuco, Chillán, Molchén, en Valpo, Viña. Ahora lo último que hice de performance fue en una galería que se llama “PAM”, que es como algo nuevo que hay, que tiene una galería y fue en el marco de una “residencia internacional de performances”, porque lo que pasa es que la performance en América Latina” (J. Mijail, Rep. Dominicana, 2015).

“Bueno, cuando llegué a vivir acá no conocía a otra persona de color, por eso mi esposa es chilena de piel clara, y mis hijos salieron una mezcla. No he tenido tantos problemas con los chilenos aunque me ha costado poder independizarme” (J. Domingo, Rep. Dominicana, 2013).

Sin embargo, ocurre otro fenómeno que es preciso de considerar como parte del proceso de inserción personal de cada sujeto ‘inmigrante’ en el contexto socio-cultural chileno, este ocurre a momentos de llegar al país. Unos lo viven antes que otros, pero de igual modo experimentan un cierto sentimiento de pérdida de lazos con los cuales estructuraban sus vidas, así como sentir en sus cuerpos el cambio de clima, de horario, y de alimentación, esto provoca una especie de ‘duelo migratorio’ Cito; *“un fenómeno paradigmático del proceso psicológico de adaptación de las personas al medio dirigido a la satisfacción de sus necesidades” (Martínez, 2005, pp. 40).*

“Antes no me gustaba la comida chilena, por eso como todos los días lo mismo, arroz, porotos negros y pollo (...) los chilenos que me ven comer se sorprenden de lo que como, me preguntan si no me aburro, pero no tengo otra opción, acá no se cultiva lo que hay en mi país, comida rica, mucha variedad de alimentos, frutas, peces, la comida, eso es lo que más extraño” (Anónimo, Haití, 2010).

La psicología social alude a este fenómeno diciendo que;

“al hablar de ‘duelo migratorio’, se utilizan distintas denominaciones para hacer referencia a la pérdida que sufren las personas que se ven abocadas a abandonar su país y a emigrar a otro para buscar un futuro mejor (...) este tipo de duelo sería aplicable no

sólo a situaciones de emigración motivadas por precariedad económica y condiciones de subsistencia, sino también a aquellas personas que tienen que salir del territorio donde habitan por motivos de violencia, guerras, persecución” (González, 2006, pp. 2).

“Bueno, en un principio creo que me costó un poco, era más joven, y recién llegando de Cuba, allá tenía muchos amigos, pues allá era otra cosa, más sociables sabes, en la calle uno pasaba y todos nos saludábamos, y bueno al llegar aquí mi personalidad se volvió más introvertida, y de cierto modo los primeros años en Chile, hizo que me refugiara en casa con mi padre, no lo había visto de hace 5 años” (Joel, Cuba, 2010).

“tengo una actitud un poco retraída a veces, me muestro introvertido aunque no lo soy, pero para protegerme” (Nelson, Ecuador, 2009).

“Luego entré a estudiar, y también fue difícil adaptarme al círculo de personas de donde estudiaba, eso hacía que me moviera de la universidad al trabajo, del trabajo a la casa, para evitar ciertas cosas (...silencio...) Pero bueno, poco a poco fui socializando más, demoré como 3 años en acostumbrarme a todo, ya no me cuesta ser más sociable” (Joel, Cuba, 2010).

“no me gusta salir, prefiero quedarme en mi casa, estoy acostumbrado a ser tranquilo, mi mamá me crio así, nunca anduve de noche, ni fui bueno para las fiestas, por eso cuando llegué acá seguí cuidándome, porque yo me cuido, me respeto, y no dejo que nadie llegue a mi casa de sorpresa, en Haití no se acostumbra a eso” (Anónimo, Haití, 2016).

Lo cual yo entiendo de estas narraciones, que es una manera de auto-protegerse, al evitar exponerse a situaciones que puedan afectar aspectos psicológicos y físicos de la persona que inmigró.

4.2 La llegada de un nuevo rostro, nueva identidad. La readaptación al contexto socio-cultural Chileno.

Con respecto a lo que convierte a estos nuevos sujetos en actores dentro de un nuevo escenario territorial, es la cara social (Goffman, 1976) con la cual la persona está delineada en términos de atributos sociales, ya sean positivos o negativos. La propia cara y

la de los demás actores, son construcciones institucionalizadas según las reglas de grupo. La definición de la situación determina las relaciones de interacción, es el cara a cara, lo cual importa demasiado en la acción comunicativa.

A través de la micro-sociología, se analiza a aquellos sujetos que interactúan cotidianamente a través de líneas, códigos y etiquetas, observando las ‘micro-escalas sociales’ enmarcadas dentro de un escenario de orden y de control socio-cultural. Howard Becker (Becker, ‘Labeling Approach’, 1963) habla de categorías hacia todo aquel que se considere como un “extraño”, y hacia todos aquellos sucesos e interacciones que transgreden lo ‘normal’.

El actor, en este caso, inmigrante afro-descendiente, se ve orientado a reorganizar la percepción sobre sí mismo, asumiendo la nueva definición que los demás les otorgan. Y de cierto modo adaptarse con su identidad, para pasar algo ‘invisible’. Cito; *“para que dichos grupos humanos fuesen reconocidos como ciudadanos, debían realizar sacrificios, como el abandono de sus lenguas nativas, sus religiones, prácticas culturales y estilos de vida particulares, puesto que tales prácticas étnicas impedirían el desarrollo integral de la nación”* (Ortiz 2013, pp. 197).

“¿cómo de qué país soy? ¿de otro país? ¡Yo soy chileno! Soy chileno porque mi madre es chilena, aunque yo nací en República Dominicana” (J. Domingo. Rep. Dominicana, 2013).

“cuando llegué, llegué con la ropa que tenía, la ropa que tenía era de una niña brasilera de 19 años, ese es el perfil; entonces la mini muy mini, o poleritas bien apretada y que se yo, entonces claramente ya provocaba muchas situaciones, no solamente que te miraban, típico te gritan cosas, entonces después me di cuenta y como no me gusta eso, empecé a recatarme más... con mi suegra que me decía “ No, es que acá...tiene que ir por este camino” entonces ahí me guio según como ella pensaba que yo tenía que ser. No puedes andar provocativa, tienes que usar pantalones así más anchos, las poleras si bien pueden ser ajustadas no tienen por qué ser tan ajustadas, si pueden ser escotadas, pero no tienen por qué ser tan escotadas, entonces ella me fue guiando” (Silvia, Brasil, 2015).

“(...) bueno pues, sinceramente mujeres no han faltado, en un principio no tenía polola, era mucho más tímido aquí que cuando vivía en Cuba, y cuando llegue era más tímido en comparación a como hoy me relaciono con las mujeres. Es que yo vengo de una familia

grande, vivía con mi madre y 5 hermanas, entonces para mí la mujer significa mucho, la respeto y admiro, mi madre es muy esforzada y buena persona, entonces me enseñó a tratar bien” (Joel, Cuba, 2010).

“viví 19 años allá y 21 acá, llevo más tiempo aquí, pero hay ciertas cosas de la cultura de uno que eso no se pierde y ahí me doy cuenta que hay muchas cosas que son muy típicas mías, del pueblo brasileiro la verdad, el ‘positivismo’ con el cual vivo el día a día” (Silvia, Brasil, 2015).

Es preciso destacar que los entrevistados han intentado preservar ciertas prácticas cotidianas y espirituales, a modo de resistencia en la pérdida de su identidad cultural. Pude reconocer que en algunos entrevistados se auto-realza el orgullo de tener descendencia Africana.

“Mi padre tiene un día de la semana para cada uno de sus Santos yorubas, en donde les reza y le ofrece estos objetos para pedirles por nuestro bienestar y cuidados (...) esto nos mantiene cerca de nuestros orígenes cubanos, nuestras creencias, nuestra música, el baile y en cierta forma la comida, cuando celebramos el día de Cuba o nuestros aniversarios, nos hace sentir que no olvidamos nuestra tierra” (Joel, Cuba, 2010).

Así como también han surgido en los afro-descendientes, nuevas prácticas socio-culturales que vienen adheridas al sentido de adaptación, tolerancia y sobrevivencia.

“Y ya lo otro, evadirme en la micro, pasarme sin pagar, “economía de guerra”. Entonces desde ahí he generado como una pequeña economía de subsistencia” (J. Mijail, Rep. Dominicana, 2015).

“Hay situaciones y situaciones, en que no me afecta tanto, hay cosas que no siempre molesta, porque uno reconoce la intención con que te las dicen, y lo acepto si no es con un sentido de burla, o lo ignoro por completo, y hay otros momentos en que sí me afecta, porque se ¡pasan! Y respondo al insulto, enfrento a quien me insultó, no violentamente, sino diciéndole algo o mirándolo de forma más seria, porque me irrita y me deprime, aunque muchas veces prefiero quedarme en silencio y hacer como si nada, para evitar conflictos” (Joel, Cuba, 2010).

Con respecto a cómo los entrevistados comprenden ciertos rasgos culturales de los chilenos, a través de sus experiencias vividas, ellos relatan lo siguiente;

(...) Los chilenos son buenos pal garabato. Yo prefiero hablar sin garabato, aunque me da risa y ya me acostumbré a usarlo, pero prefiero que me digan por mi nombre. Me dicen también “huevo” o “compadre” y yo ya estoy acostumbrado a esto, no me molesta que me digan “negro”, uno sabe cómo se lo dicen o quién se lo dice, pero prefiero que me llamen por mi nombre Juan” (J. Domingo, Rep. Dominicana, 2013).

“Si yo siento que en general la cultura chilena me gusta mucho, cuando me gusta mucho la cultura, es que la cultura tiene muchas aristas, por eso me siento como una chilena más... cuando estoy en Brasil, me pasa que hay muchas cosas que tienen que ver con la cultura brasilera que yo no me hallo, no sé po una pollera más corta, me complica mostrar mucho, que tiene que ver con el recato que tienen los chilenos” (Silvia, Brasil, 2015).

“(...) considero que aún no he conocido buenas amistades, así que uno pueda confiar en todo, tengo conocidos, pero creo que la gente es hipócrita, sí son muy hipócritas, de frente están así ‘hola como estás’, y por detrás te están apuñalando. He viajado a algunas partes de Chile, la que más me gusto por su belleza, lo cálido del clima y las personas era el norte, porque sí, he notado una diferencia entre las personas del norte y del sur, en el sur son más sinceras, en el norte hay más variedad de personas, en Santiago les falta sentido común” (Joel, Cuba, 2010).

4.3 Corporeidad Afro-descendiente y cómo los chilenos la observan.

La corporeidad se moldea en torno a; las emociones, la personalidad, la apariencia física/estética, es decir, es la interrelación dinámica del ser humano, la cual se basa en la diferenciación-identificación con los otros. En palabras de Mac Gregor (1992), *“es lo que motiva las diferentes conductas, las formas específicas y únicas de organización de cada ser” (Revista de motricidad y desarrollo humano. Recuperado el 02 de Mayo de 2012).*

La negación o invisibilización de la alteridad, o la sobre valoración de un ‘otro’, como un cuerpo e identidad específica en un mundo post moderno, está marcada por una

multiplicidad de individuos, tiene directa relación con lo que Alfred Schütz denominó como, Fenomenología.

Los modelos estéticos son estereotipos somáticos ideales construidos socialmente: cito; *“Se construyen basándose en el ideal de «el cuerpo bello». Tales estereotipos o modelos estéticos son construcciones socio-culturales atravesadas por categorías étnico-raciales de clase y de género”* (Ortiz, 2013, pp. 191).

Tal es el caso que se observa en las narrativas de las y los entrevistados afro-descendientes, que deben saber lidiar diariamente con relaciones inter-subjetivadas en torno a sus corporeidades.

“Cuando llegué a Chile, llegué a la ciudad de Iquique, decían ay el ‘negro’, y el único negro era yo (jajaja) y tuve que estar con toda esa gente, que veían a un negro y decían ‘ay’ como que era la sensación, ver a un negro, como que la gente miraba, el ver a un negro aquí no era común. O sea es que tuve que tratar de compatibilizar con gente que era racista y con gente que no era racista, ¿me entiendes?” (Maikel, Cuba, 2014).

”Pues claro, yo soy Juan Domingo y el tema de mi piel, que no tiene porqué ser relevante podría decirse que no existe ni el color ‘blanco’ en las personas ya que blanco puede ser una pared o el papel, y así como el color ‘negro’ tampoco existe, estos son sólo invenciones para separar a las personas en diferencias de tonos, ya que pueden haber personas de tono de piel más oscuras y otras un poco más claras. En mi caso mi piel es más oscura y la tuya es más clara, pero nada de eso de negro y blanco” (J. Domingo, Rep. Dominicana, 2013).

Realzar la presencia de una persona por ser afro-descendiente sólo deja entrever las significaciones estereotipadas por la racialización y sexualización. En palabras de V. Ortiz (2013)

“constituye un modelo ‘estético subalterno’ (...) el carácter sexualizado de la belleza negra. Este modelo estético se ha erotizado y sexualizado en los medios, debido a los estereotipos sexuales creados desde la Colonia sobre estos grupos. Los hombres «negros»

se consideraron hiper-sexuales, mientras que las mujeres se concibieron como disponibles sexualmente para todos los hombres sobre todo para los blancos” (Ortiz, 2013, pp. 204).

“Un día una chica me preguntó algo sobre ‘mi aparato’, y de verdad en ese momento no le entendí, todos se rieron, menos yo y no sabía que decirle, y luego le pregunté a un compañero a qué se refería con ‘mi aparato’, pensé era una herramienta, no sé, y me dijo que se refería a mi pene, mi ‘aparato sexual, mi ‘herramienta’ y que les importaba mucho saber de qué tamaño era” (Joel. Cuba, 2010).

“(risas) jejeje cacha que cuando salíamos del edificio, caminábamos media cuadra, porque teníamos que ir almorzar a una casa donde nos hacían el almuerzo y todo, había que pasar por un colegio y las chiquillas del colegio salían con toda la cuestión pa’ ver al ‘negro’, porque el ‘negro’ pasaba a esa hora pa’ ir almorzar y ‘jaaaaa el negrito!’ jaja... y me tocaban el pelo y no sé qué más!” (Maikel, Cuba. 2014).

Es preciso mencionar el concepto de ‘violencia simbólica’ el cual aparece en sujetos que experimentar obstáculos y desigualdades, tanto en el ámbito biográfico como en el de inserción al país o sistema socio-cultural en el que cohabitan. Cito;

“Para que un acto sea considerado violento se requiere un reconocimiento del acto como destructivo por parte de los interlocutores, una experiencia previa de percepción de la relación y del acto, un campo común de conocimiento mutuo, una definición del vínculo y un contexto comunicacional específico” (Linares, 2002; 54. pp. 13).

La violencia racial simbólica interiorizada: “la discriminación también actúa a través de

Lo simbólico, a partir de representaciones construidas históricamente, que permiten la constante negación y posterior eliminación del otro “diferente”, en cuestiones que cotidianamente pasan desapercibidas, como las burlas que ya hacen parte del humor nacional, referentes al acento o el “hablado” de las personas; estas representaciones son interiorizadas y naturalizadas no sólo por quienes efectúan dicha discriminación, sino también por aquellos sobre quienes recae” (Ortiz, 2013, pp. 20).

“(...) bueno sí me ha pasado que a veces me ven en la calle y me gritan cosas, aunque eso me pasaba mucho más antes que ahora (...) bueno pues pasa muy a menudo, por ejemplo

cuando llegué a Chile un señor me gritaba “¡maluco, maluco!” Y aún me llaman así y me molesta, ¡me carga!. Y a veces voy caminando en la calle y me ha pasado que desde la micro me han gritado cosas típicas como; ¡negro, chocolate, mono, maluco! entre las más suaves” (Joel, Cuba. 2010).

En palabras de Goffman: “(...) Puede ocurrir en que un símbolo no indique un status o posición, sino que puede llamar la atención sobre una degradante incongruencia de la identidad, disminuyendo nuestra valorización del individuo, estos se denominan símbolos de estigma” (E. Goffman, 2006).

Es por ello que este sociólogo especifica 3 tipos de estigmas: “Las abominaciones del cuerpo, los estigmas tribales de la raza, y los estigmas de la nación y religión”.

“el trato aquí a veces es racista, discriminan a uno por el color pero (silencio) Me lo han dicho a la cara, me han dicho en el ascensor... sí, sí. La gente mayor vienen y me tocan y me dicen ‘permiso’ para ellos entrar primero, eh, hombres, eh, la discriminación aquí es más en hombres y en gente mayor, las personas mayores discriminan más” (Mileidi. Rep. Dominicana, 2015).

“Bueno me ha pasado que te saludan así, ‘hola como estás’, y luego te andan molestando por tu piel... a mí me gusta que me llamen por mi nombre las cosas por su nombre, y no así que me digan, ‘que oscuro está el día’, esas cosas no me gustan a mí” (Joel, Cuba, 2010).

“los chilenos no son tolerantes, veo como se burlan de quien es distinto por cualquier motivo, se fijan mucho en como visten, hablan si alguien está gordo o flaco, si es moreno, negro o tiene alguna discapacidad, por todo hablan, es muy triste eso” (Joel, Cuba, 2010).

Considero preciso agregar el concepto de ‘Acción Afirmativa’ al análisis, ya que a través del relato de las y los entrevistados, aparecieron códigos basados en el estereotipo de ‘belleza negra’, que sobrevaloraban ya sea sus imágenes o su identidad pensada desde lo racial, debido a ello, a los entrevistados se les ofrecía trabajos que pudieran realzar su corporeidad.

Cito; *“El Multiculturalismo global, y la difusión mediática, se han encargado de resignificar ‘la belleza negra’ así como las habilidades deportivas, políticas, artísticas, de hombres y mujeres ‘negros’ (...) gracias a los procesos de transnacionalización, los cuales han sido agenciados por el comercio internacional y por la globalización de las tecnologías comunicacionales” (Ortiz, 2013, pp. 201).*

A esto agrego que la *‘discriminación positiva’* o *‘Acción afirmativa’* surge en los años 70’ a través de políticas de igualdad, que buscaban trascender la esfera de lo racial para incluir consideraciones de sexo, religión y origen racial. Con el tiempo acabarán dando cobertura a factores de edad, orientación sexual o discapacidad. Así se intenta reivindicar a quienes históricamente hayan sufrido discriminación a causa de injusticias sociales, un trato preferencial en el acceso o distribución de ciertos recursos o servicios así como acceso a determinados bienes. El objetivo es el de mejorar la calidad de vida de los grupos desfavorecidos y compensarlos por los perjuicios o la discriminación de la que han sido víctimas (Juárez, 2011).

“(...) me dijeron ‘pucha hay un restaurant brasilero, en donde los negros se juntan que se yo...’ conocí a todo el grupo, y yo después de 3 años, renuncié al trabajo que tenía acá, estaba en mi casa, y los chicos del “Guris” me llamó para que fuera a trabajar con ellos a Antofagasta. Necesitaban una garzona, y tú eres la brasilera típica y que se yo, me llamaron (...) ¿cuánto paga?” (Silvia, Brasil, 2015).

“sí con la banda, “la timba latina”, con la “timba latina” y me trajo, Manuel Arranz, que es, o sea vive acá también en Chile, y la verdad que es un pianista muy reconocido en Cuba (...) Yo me acuerdo cuando llegué en el 2000, el 27 de noviembre del 2000, y llegué a Iquique con una banda de músicos cubanos, que éramos 11 cubanos y nos contrataron en Cuba para venir a inaugurar una salsoteca, la primera salsoteca que se iba a hacer en Iquique, y el dueño, era el dueño de una constructora” (Maikel, Cuba, 2014).

El entrevistado interviene y cambia de rol, me pone de ejemplo, para reflexionar sobre mi *‘discapacidad’*, diciendo-; *“simplemente sentí deseos de hacerte a ti este regalo, ya que me agradaste, aunque sé algo que también es muy común es la discriminación positiva, la cual yo creo que tú vives a diario” (J. Domingo. Rep. Dominicana.2013).*

4.4. Comprendiendo la ‘otredad’, al relacionarse a través de etiquetas socio-culturales.

La sociedad que recibe al inmigrante en busca de trabajo, lo dota de un carácter de “extranjero”, marcándolo en su ‘alteridad’ como un sujeto diferente al resto de los ciudadanos. Naïr (2008) alude al '*chovinismo de la prosperidad*' de Habermas, para destacar sobre la diferenciación 'desigualitaria', que ocupa el ‘extranjero’, al ser considerado como distinto o como ‘inferior’.

El concepto de “*otredad*” promovido en el Occidente, influencia del clasismo Europeo y el imperialismo de USA; instaura nuevas clases sociales y culturales dentro de nuestras sociedades en Latinoamérica. Surge la noción de; “estos”, los “otros” y “nosotros: “cómo las influencias externas de sociedades primermundistas (Sosa E. 2009, en <http://www.scielo.org.ve>).

El racismo ha cambiado, se ha trasmutado en nuevas formas y expresiones que constituyen lo que Van Dijk (1998) denomina “*racismo moderno*”. Según el autor, una de sus formas más difundidas en la actualidad es aquella que no está fundamentada en la biología sino en aspectos de carácter cultural: “los otros —señala— no son denostados por lo que son sino por lo que hacen y piensan” (Van Dijk, 1998, pp. 346).

Con respecto a lo ya mencionado, puedo interpretar mediante las narrativas de mis entrevistados, el cómo ya han internalizado la noción de ser ‘los otros’, a través de ciertas pautas de interacción comunicativa con los chilenos, estos de una forma u otra destacan sus diferencias culturales, así como sus atributos físicos.

“hay que saber vivir con la discriminación, aunque a mí no me importa lo que digan! Porque ellos son los que están mal, desconformes con ellos mismos, proyectan el cómo son, lo que no les gusta en otros” (Anónimo, Haití, 2016).

“siempre se fijan en el modo en que como y cuanta cantidad de comida llevo al trabajo, sé que me están mirando, por eso yo como no más, yo actúo aún peor, para que más hablen” (Anónimo, Haití, 2016).

“Lo que más me impresiona es que ... Ummm... no sé, llego a pensar que los hombres están pendientes de mí, que me molestan porque quizás, sientan algo... no sé, usted sabe, algo así como estar cohibidos, sentirse menospreciados cuando yo estoy cerca de ellos, eso me hacen notar” (Joel, Cuba. 2010).

“a veces lo primero que me preguntan ni si quiera es mi nombre, ni me saludan, me preguntan ‘de dónde eres’. La gente me dice a veces ‘tú eres perseguido’, pero aún me pasa y siempre me seguirá pasando que me sentiré así porque soy ‘moreno’. Una vez en un trabajo que tuve en una cafetería, una señora me dice: ‘tú no puedes atenderme aquí, tú le vienes a robar la pega a los chilenos, y yo quiero ser atendida por un chileno” (Nelson, Ecuador, 2009).

Puedo vivenciar mediante sus relatos en torno a ser ‘los otros’ que el territorio chileno se está deconstruyendo a través de diversos actores multi-culturales, tanto mujeres y hombres, que ponen en manifiesto nuevas formas de clasificaciones socio-culturales. En palabras de Vanesa Ortiz (2013)

“No es lo mismo ser una mujer de clase popular «negra» que una mujer «negra» de clase media alta y profesional. En ocasiones la clase social puede redimir el color de la piel. También, el estatus socioeconómico real o supuesto de un individuo determina la percepción colectiva e individual de la apariencia corporal (...) Igualmente un tono de piel oscuro puede ser más aceptado en los hombres, por el ideal de virilidad, que en las mujeres” (Ortiz, 2013, pp.198).

Es por ello que reflexiono estas clasificaciones post-modernas, mediante la perspectiva “Queer”. Cito:

“Para el resto del mundo “queer” representa un vocablo vacío de significado, si traducimos diríamos que significa “raro”, “marica”, “torcido”, “extraño”, “puto”, “degenerado” (Fonseca y Quintero, 2009). Queer es una injuria, el problema de cuando lo decimos en castellano no sentimos el choque político ni epistemológico de esta palabra, porque no tiene una referencia (Preciado, 2009). Sin embargo, en el contexto norteamericano si tuvo grandes efectos ya que los grupos al apropiarse de esta injuria sacan un cuerpo del ámbito

de la esfera pública y lo designan como abyecto, sobre ese cuerpo se construye un saber” (Riquelme, 2014, pp. 49).

“Sabes, pueda que yo no sepa bien que significa ser un ‘inmigrante’, pero esa palabra no me gusta, me parece que pudiera tener otro sentido, más peyorativo, no sé, es como lo usan algunas personas” (Moisés, Colombia, 2009).

“ser inmigrante, ser ciudadano, chileno (uhm) bueno me reconozco como un ciudadano más, aunque sinceramente no me agrada pensar al respecto en eso de ser chileno, cómo te comentaba, que siempre están esas constantes preguntas de; ‘¿de dónde vienes?, ¿de dónde es?, ¿por qué te viniste de tu país?’” (Joel, Cuba, 2010).

“(…) ¿Por mi color de piel? Eso no tiene tanta importancia en mí, además decirme “afro” es algo que no lo considero como parte de mi diccionario ni realidad porque yo entiendo que a los “afro” se les dice así en Estados Unidos para destacar la diferencia entre los estadounidenses de piel clara con los de piel oscura, diciéndoles ‘afro-americanos’. (Juan Domingo. Rep. Dominicana, 2013)

“(…) así como para buscar ser más preciso en mi reflexión, la palabra ‘negro’ a primeras, me está indicando algo tan simple como un color - o la ausencia de el- jajajaja (risas) una tonalidad que va más allá de la piel, verlo así no tiene nada de negativo (...) en cuanto al término afro descendiente, es bastante larga esa expresión, es más formal, así uno no dice “hola soy Joel, y soy Afro descendiente. La afro descendencia es un término de respeto y re significación de nuestra presencia ancestral en la Tierra, tiene que ver con nuestras creencias, costumbres, cultura, religión y la libertad de nuestros cuerpos. Me gusta este término aunque como te comento, Ummm... no es tan común decirlo, pero se usa y entrega un buen valor” (Joel, Cuba. 2010).

Con respecto a sentirse un ciudadano y criticar el término ‘inmigrante’, y reconocerse como un ‘negro’, ‘moreno’ y ‘afro’, es parte también de esta reivindicación de la propia identidad del sujeto, y la reconstrucción de un orgullo étnico a nivel colectivo, que va por sobre lo racial y corporal, es a nivel histórico, es además una auto crítica de la condición corporal de los actores, a modo de reestructurar el sistema de valores socio culturales, represivos y normativos (Le Breton, 2002). Por ende, significa que el sujeto es también

quien usa estas expresiones y las dota de un sentido propio, siendo capaz de reconocer cuando son dichas hacia él de forma despectiva y cuando no.

V. Conclusión.

La presente investigación se fijó como objetivo el conocer a través de las narrativas de las y los afro-descendientes sus experiencias de ‘otredad’ en el contexto sociocultural chileno. Pues en todos los casos muestrales que observé, entrevisté y analicé, sin importar el país de origen, género, ni nivel socio-cultural, estos se vincularon a través de 1 eje en común; ‘migración racializada’. El cruce entre estos dos fenómenos, deja entrever la ‘marca’ histórica que trae consigo una corporeidad afro estigmatizada, que se ha ido moviendo y re-interpretando década tras década en el desarrollo de la consciencia humana universal. Pues, siendo a través de la cultura y los medios de comunicación, el instrumento que yuxtapone una gran variedad de símbolos y códigos, con los cuales las personas se comunican, y se fijan pautas de interacción. Siendo el ‘mundo de la Vida’, lo que se llama ‘lebenswelt’ en la fenomenología (Weber, 1984). Lo que debe procurarse estudiar, situándose en el análisis y comprensión, ‘verstehen’ (Weber, 1984) de aquellas personas que pasan a ser objetivadas. Es por ello que se requiere un esfuerzo intelectual complejo para intentar develar aquellos matices que visibilizan o invisibilizan a los sujetos.

La corporeidad afro-descendiente se deja ver a través de una ‘cara social’ (Goffman 1967), la cual se enmarca bajo un estereotipo de estética y personalidad, que va respondiendo según modelos socio-culturales tanto clásicos como post-modernos, los cuales se transforman según contextos.

Con respecto a los resultados arrojados de las narrativas de mis entrevistados, que aluden a sus identidades socioculturales de origen, así como a las readaptaciones de estas en el contexto Chileno, puedo decir que en todos los casos muestrales se mencionaron diversas situaciones en que se vieron en la necesidad de readecuarse al contexto, para pasar lo mayor desapercibidos posible, a fin de evitar situaciones de discriminación, ya que cada uno de los entrevistados reconocieron haber recibido algún trato despectivo con respecto a lo racial y a lo migratorio. Además, todos ellos debieron saber lidiar con el proceso de ‘duelo’ que se vive luego de dejar el país de origen, al insertarse en un territorio distinto en aspectos climáticos, culturales y alimenticios. A pesar de que son capaces de interactuar con esas inter-subjetividades que los clasifican y etiquetan Sin embargo, prefieren optar

por una actitud reflexiva y pasiva, ya que ellos con orgullo saben bien quienes son y no olvidan sus orígenes.

Se dice que debido a la globalización y los procesos migratorios, existe una lógica del multiculturalismo, que alude a un modelo estético ‘híbrido’. Cito;

“En la contemporaneidad la mujer afro y su apropiación de una estética alternativa e híbrida. Re-significación de los patrones de belleza o de los valores estéticos debido a los valores transnacionales difundidos por los medios de comunicación, principalmente, en la actual cultura capitalista” (Ortiz 2013, pp.207).

Lo que mencioné anteriormente, hace alusión a otro eje sobre corporeidad etiquetada bajo ciertos prototipos que responderían a cánones de belleza promovidos por los medios transnacionales de comunicación, que pretenden redefinir la ‘cara social’ de la o él afro-descendiente. Lo cual genera resultados que no siempre son negativos para estas personas, ya que pasan a ser una especie de ‘modelo’ o ‘marca’ que representa algo que se puede promover y vender. Por ello que sólo en algunos casos de mis entrevistados, supieron sacar algo de provecho a su ‘imagen corporal’ para obtener algún lucro económico. En cambio en otros casos, mis entrevistados repudiaban este realce a lo corpóreo, y lo veían como una falta de sentido común, ya que no se sentían distintos a un ciudadano promedio.

A modo de conclusión, mi interrogante sobre si la migración afro-descendiente está racializada, y por ende estigmatizada en el contexto socio-cultural chileno, está es respondida gracias a la gama de significaciones que pude observar tanto en la praxis como interpretar a través de las narrativas de las y los afro-descendiente con los cuales realicé mi investigación de carácter etno-metodológica. Por consiguiente pude obtener la *compreensión* de este fenómeno cotidiano que se etiqueta para poner en el centro de un escenario a personas que para algunos chilenos, a simple vista son los ‘raros’, ‘los ajenos’, ‘los otros’.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez – Gayou, J. (2006). *Cómo hacer Investigación Cualitativa*. Buenos Aires: Paidós
- Antón, B. D. (2009). *Afrodescendientes en América Latina y el Caribe: del reconocimiento estadístico a la realización de derechos*. Santiago: CEPAL.
- Appaduray, A. (2007). *El rechazo de las minorías, Ensayo sobre la geografía de la furia*. Buenos Aires.
- Arango, J. (2003). *La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra*. Red internacional de migración y desarrollo, 001.
- Barros, A. D. (1999). *Historia general de Chile*. Santiago de Chile. Santiago: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana de la Biblioteca Nacional.
- Bataille, G. (1957). *El Erotismo*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Becker, H. (1963). *Outsiders: studies in the Sociology Of deviance*. New York: Free Press.
- Blanco, C. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bourdieu P, Passeron J. (2001). *Fundamentos de una teoría de la violencia simbólica. La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza, Libro 1*. España: Editorial Popular.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de Investigación Social. Introducción a los oficios*. Santiago: LOM.
- Castro, I. (2004). *La sexualidad y su sombra*. Madrid: Altamira.
- Chile, I. N. (s.f.). Recuperado el 15 de Noviembre de 2009, de INE: http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_sociales_culturales/etnias/etnias.php
- Danhke, 1989, Citado en Hernández, Fernández y Sampieri, *Metodología de la Investigación*, 2007.
- Davis, A. (2004). *El legado de la esclavitud: modelos para una nueva feminidad*. Madrid: Cuestiones de antagonismo.
- Esteban, M. (2004). *Antropología del cuerpo, "Género, itinerarios corporales, identidad y cambio"*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Fonseca, C Hernández & Quintero M. (2009). La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas. *Sociológica*, año 24, número 69.

Goffman, E. (2006). *La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.

González, V. (2006). El duelo migratorio. *Revista Trabajo Social*, N° 7. Recuperado el 28 de Junio de 2012, de <http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-132-1-el-duelo-migratorio.html>.

Guasch, O. (1997). *Observación Participante*. Madrid: Cuadernos metodológicos N° 20, CIS.

Guillaumin, C. (1993). *Ya lo sé, pero... o los avatares de la noción de raza*. *Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura*, ISSN 0214-2686, N° 12 , 52-60.

Humano, L. . (1999). *Revista de motricidad y desarrollo humano*. Recuperado el 02 de Mayo de 2012, de <http://www.consentido.unicauca.edu.co/site/desplegararticulo.php?id=167>

Juárez M. (2011). *Acciones afirmativas*. México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.

La Teoría Queer: La de-construcción de las sexualidades periféricas. (2009). *Sociológica*, año 24, número 69 , 43-60.

Le Breton, D. (2002). *La Sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Lorenzo, M. (2014). Introducción a la fenomenología del espíritu: vida e historia en la filosofía diltheyana, Una crítica a las interpretaciones psicologistas de la obra de Dilthey.

Martínez, G. M. (2005). Actitudes y Prejuicios en los procesos migratorios. *Revista electrónica Psicología Científica.com*. Recuperado el 16 de Octubre de 2010, de <http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-actitudes-y-prejuicios-en-los-procesos-migratorios/htmli>

Naïr, S. (1998). *El desplazamiento en el mundo: inmigración y temáticas de identidad*. Instituto de Migraciones.

Ortiz, V. (2013). *Modelos estéticos hegemónicos, subalternos o alternativos: una perspectiva étnico-racial de clase y género*.

Pellegrino, A. (1989). *La migración internacional en América Latina*. Caracas: CELADE.

Rizzo, M. (2005). *La intersubjetividad y la vida cotidiana como objetos de estudio de la ciencia de la comunicación: exploraciones teóricas y abordajes empíricos*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Romero, C. (2003). *Los desplazamientos de la «raza»: de una invención política y la materialidad de sus efectos*. Madrid: Universidad Complutense.

Riquelme, C. (2014). Abordaje de los cursos relacionados con los estudios de la mujer y estudios de género en humanidades y ciencias sociales de las universidades del Gran Valparaíso. Tesis de pregrado no publicada: Universidad de Valparaíso.

Cabrolié, M. (2015). La intersubjetividad como sintonía en las relaciones sociales. Redescubriendo a Alfred Schütz. Revista Scielo http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682010000300014, La intersubjetividad como sintonía en las relaciones sociales.

Schütz, Alfred. (1972) *Fenomenología del mundo social*. Buenos Aires: Paidós.

Stefoni, C. (2005). *Migración en Chile*. Santiago: Colección Ideas.

sosa e. (2009) *La otredad: una visión del pensamiento latinoamericano contemporáneo*. Letras, 51, www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0459-12832009000300012

Vázquez, M., Ferreira, M., Mogollón, A., Fernández, M., Delgado, M., Vargas, I. (2006). *Introducción a las técnicas cualitativas de investigación aplicadas en salud*. Barcelona: UAB.

Vergara, F. (2004). *Psicología Científica.com*. Recuperado el 14 de Octubre de 2010, de <http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-actitudes-y-prejuicios-en-los-procesos-migratorios/html>

Wade, N (2003), *Clarín.com*. Recuperado el 28 de Junio de 2012, de <http://www.clarin.com>

Wade, U. (2008). *Etnicidad, raza y sexualidades. Ciudadanía y multiculturalismo en América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas.

Weber, M. (1984). La acción social: ensayos metodológicos. Barcelona: Península.